

Ineke Phaf-Rheinberger (ed.)

Historias enredadas

Representaciones asimétricas
con vista al Atlántico

Veröffentlicht mit finanzieller Unterstützung
der DFG (Deutsche Forschungsgemeinschaft) und
des IAAW (Institut für Asien- und Afrikawissenschaften)
der Humboldt-Universität zu Berlin

Ilustración de portada:

José María Capricorne: „Río“
(óleo sobre madera, 40 x 112 cm, 2001,
colección privada)

Ineke Phaf-Rheinberger (ed.)

Historias enredadas

Representaciones asimétricas
con vista al Atlántico

edition tranvía · Verlag Walter Frey
Berlin 2011

Bibliografische Information der Deutschen Bibliothek

Die Deutsche Bibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Copyright:
edition tranvía – Verlag Walter Frey

Druck: Rosch-Buch, Scheßlitz
ISBN 978-3-938944-53-0
Berlin 2011

edition tranvía · Postfach 150455 · 10666 Berlin
E-mail: Tranvia@t-online.de · Internet: www.tranvia.de

Impreso en papel resistente al envejecimiento y libre de substancia ácida.

CONTENIDO

Introducción	7
 A. DE LA COLONIA A UN ESTADO	
<i>Ana Crespo Solana</i>	
La Sociedad de Surinam (1680-1795)	
La colonia privada y el desarrollo histórico de una asimetría socio-étnica	27
 <i>Marie-José Nzengou-Tayo</i>	
Prejuicios acerca de la independencia haitiana	
<i>Viento Negro, Bosque del Caimán</i> de Carlos Esteban Deive	52
 <i>Claudia Ormeño Espinoza</i>	
Relectura de <i>El Periquillo Sarniento</i>	
Discurso crítico y desestabilización de la Crítica Literaria Latinoamericana	66
 B. LAS CARAS MÚLTIPLES DE CUBA	
 <i>Christoph Singler</i>	
Contra el autoengaño	
Las correspondencias de Guido Llinás en el París de la década de 1960	83
 <i>Thomas Rothe</i>	
Un sentido elegíaco cubano	
La elegía como gesto transcultural en <i>Carbones silvestres</i> , de Nancy Morejón	107
 <i>Silvia Valero</i>	
De “negros” y “mulatos” en la literatura cubana contemporánea	
Eliseo Altunaga, Marta Rojas y la re-escritura de la historia	117

C. AFRICANOS EN AMÉRICA

Lutz Diegner

“Mwaka Mpya – Año Nuevo”

Un cuento del artista popular Freddy Macha, de Tanzania **134**

Freddy Macha

“Año Nuevo”

Pernambués, Salvador, Brasil, diciembre de 1993 **136**

Félix Ayoh’OMIDIRE

La identidad frente al poder

La asimetría de Yemayá en África y América Latina **145**

Ineke Phaf-Rheinberger

Barroco Andino y Pacífico Negro

Una ciudad “letrada” femenina **166**

D. HACIA UNA POÉTICA DEL MAR

Asimetrías de la poética del mar

Una conversación con el escritor nigeriano E. E. Sule **182**

Por Ineke Phaf Rheinberger

Colaboradores **193**

INTRODUCCIÓN

Hablar de “asimetrías” implica referirnos a una falta de equilibrio. En este sentido, el término se aplica para indicar disparidades en el interior de un mismo campo. Casi no existe la especialización donde el concepto de “asimetrías” no desempeña un papel prioritario. En los estudios sobre África, el Caribe y América Latina, “asimetrías”, en relación con “Occidente”, equivalía a otros términos como países subdesarrollados, Tercer Mundo, mundo periférico o países en proceso de descolonización.

Hoy en día, en el contexto de los proyectos de globalización, estos modelos terminológicos fueron modificados. Los debates se concentran en establecer las múltiples dinámicas existentes entre relés enredados que se conectan a través de actores específicos, como lo demuestra Eduardo Devés Valdés en su libro *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África subsahariana* (2009). En su opinión, el pensamiento económico-social de América Latina sobre África –y también en sentido inverso– ha pasado a través de intelectuales caribeños. Entre otros, E. W. Blyden, Silvester Williams, George Padmore, C. L. R. James, Aimé Césaire, Frantz Fanon, Walter Rodney, Clive Thomas, y Norman Giran han vehiculizado ideas desde otras regiones hacia África” (18).¹

Una vehiculización parecida se puede observar también en la literatura, la música, la moda o las telenovelas que atraviesan el Atlántico. Como lo expresa el historiador y poeta brasileño Alberto da Costa e Silva en el título de su libro *Um Rio Chamado Atlântico* (2003), las rutas marítimas son tan frecuentadas que la idea de un Océano se reduce a la de un río navegable, constantemente navegado.² Sin embargo, existe una falta de equilibrio en el conocimiento mutuo existente en cada orilla: debido a ello, los historiadores del “mundo atlántico” han introducido el concepto de una nueva Historia Atlántica³, abandonando la idea exclusiva del papel pasivo o de

¹ Eduardo Devés Valdés: *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África subsahariana*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2009.

² Alberto da Costa e Silva: *Um Rio Chamado Atlântico: A África no Brasil o Brasil na África*. Rio de Janeiro: Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2003.

³ Morelli, Federica & Alejandro E. Gómez: *La nueva Historia Atlántica: un asunto de escalas*. En: *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Bibliografías 2006 – <http://nuevo.mundo.revues.org/2102> (consultado el 8 de julio de 2011).

víctima de los pueblos africanos en la construcción de un mundo global a partir de la temprana historia moderna. Quizás no hayan dominado las rutas marítimas y la circulación de sus saberes, pero las negociaron desde el interior del continente a través de sus propios agentes. En el libro *Central Africans, Atlantic Creoles, and the Foundation of the Americas, 1585-1660* (2007), Linda Heywood y John Thornton detallan estas escalas complejas al describir las negociaciones de los reyes de Congo y de Ngola (Angola) con los europeos que llegaban a la costa y con sus propios súbditos y vecinos.⁴ Además de los resultados recientes de las investigaciones, la actuación de los Estados africanos y su creciente papel en la política internacional llaman la atención sobre una África activa y soberana, cuyos contactos con América Latina y el Caribe se están intensificando a nivel económico, político y académico. Esta dinámica, a su vez, estimula la toma de conciencia sobre la presencia de afrodescendientes en las Américas, como camino para conectarse con ese pasado y presente atlántico.

Hacia una historia social

En el campo académico alemán de la literatura latinoamericana, la discusión sobre los orígenes afrodescendientes constituyó uno de los temas del congreso sobre el Caribe y América Latina, realizado el 9 y el 10 de noviembre de 1984 en el Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI) de la Universidad Libre de Berlín. En presencia de autores y críticos tan distinguidos como Édouard Glissant de Martinica, Emilio Jorge Rodríguez de Cuba, Earl Lovelace de Trinidad y Astrid Roemer de Surinam se discutieron los enfoques y problemas de la historia social.⁵

El estímulo surgió de Alejandro Losada, profesor argentino a cargo de la cátedra de las literaturas latinoamericanas en este Instituto entre 1978 y el 19 de enero 1985, fecha de su muerte en un accidente aéreo en La Habana. Losada había formulado un proyecto sobre *La historia social de las literaturas en América Latina*, donde el Caribe como región constituía uno de

⁴ Linda M. Heywood & John K. Thornton: *Central Africans, Atlantic Creoles, and the Foundation of the Americas, 1585-1660*. Cambridge UP, 2007; 73-135. Es notable que una de las primeras cosas que pidió el Rey de Congo al Rey de Portugal en 1517 era un barco para poder participar en el comercio (p. 69).

⁵ U. Fleischmann & I. Phaf (ed.): *El Caribe y América Latina / The Caribbean and Latin America*. Frankfurt am Main: Vervuert, 1987.

los campos explorativos privilegiados⁶. Losada enseñó en tiempos del éxodo intelectual del Cono Sur debido a los regímenes dictatoriales de la Argentina, Chile, Brasil, Uruguay y Paraguay. De esta manera, no es difícil entender que muchos de sus representantes, como Ángel Rama, Nelson Osorio o Ana Pizarro, entre muchos otros, se concentraran en contextualizar su investigación con una crítica comprometida a la situación social en las sociedades de América Latina. En *La Literatura Latinoamericana en el Caribe* (1983), Losada relacionó la literatura del Caribe con el pensamiento sobre las metrópolis complejas de todo el continente de América del Sur, en un proceso de liquidación de la herencia colonial y la internacionalización de sus culturas urbanas.

Este proyecto murió con Losada. Su esfuerzo por reunir a un grupo numeroso de latinoamericanistas y caribeñistas quedó testimoniado en los tres volúmenes, editados póstumamente por Thomas Bremer y Julio Peñate Rivero, con una selección de las contribuciones presentadas en los congresos convocados por Losada en Suiza.⁷

Sin embargo, los proyectos sobre el Caribe continuaron. Ulrich Fleischmann, uno de los organizadores del congreso de 1984, en 1988 fundó con Thomas Bremer la Sociedad de Estudios del Caribe (SOCARE)⁸. Martha Zapata Galindo, la presidenta actual, y Anja Bandau, la vice-presidenta, acaban de publicar *El Caribe y sus diásporas: Cartografía de saberes y prácticas culturales* (2011). Su introducción enfoca el Caribe de la manera siguiente:

Pensar una región como el Caribe, con sus dimensiones culturales y políticas heterogéneas, con sus discontinuidades y conexiones múltiples, es un desafío al cual la investigación ha dado respuestas diferentes [...] El Caribe, como lugar productor y exportador de construcciones teóricas y metáforas conceptuales para el mundo poscolonial y globalizado, sigue siendo un punto de referencia para las actuales discusiones.⁹

⁶ A. Losada (ed.): *La Literatura Latinoamericana en el Caribe*. Berlín: LAI de la FU, 1983.

⁷ Thomas Bremer & Alejandro Losada (ed.): *Hacia una historia social de la literatura latinoamericana*. Giessen: Universidad de Giessen, 1985; Thomas Bremer & Julio Peñate Rivero (ed.): *Hacia una historia social de la literatura latinoamericana II*. Giessen: Universidad de Giessen, 1986; Thomas Bremer & Julio Peñate Rivero (ed.): *Hacia una historia social de la literatura latinoamericana III. Literaturas más allá de la marginalidad*. Giessen: Universidad de Giessen / Universidad de Neuchâtel, 1988.

⁸ Para más información sobre la historia y las actividades de la SOCARE, véase la página web: www.caribbeanresearch.net/de.

Bandau y Zapata optan por enfocar las diásporas externas del Caribe debido a su relevancia en comparación con la diáspora intracaribeña, también muy numerosa pero menos visible en el mundo exterior. Se notan las influencias de la representación caribeña en muchos lugares del mundo como en los Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda y Inglaterra. En su contribución “Movimientos del saber – Políticas del saber” (2011), Susanne Lettow y Martha Zapata resumen un diálogo con el Caribe y América Latina al esbozar una epistemología política de la globalización, discutiendo el mestizaje, la hibridez y la creolización, así como las metáforas epistemológicas de Fernando Ortiz, Oswaldo de Andrade y Carlos Rincón que descentralizan un pensamiento eurocentrista en la postmodernidad

En más de dos décadas, la orientación teórica en la crítica literaria del Caribe ha cambiado de manera significativa. Un señal de esta transformación de la crítica tradicional y/o comprometida hacia los conceptos de la hibridez, la postmodernidad y las teorías culturales fue *Lateinamerika denken: Kulturtheoretische Grenzgänge zwischen Moderne und Postmoderne* (Pensar América Latina. Pasajes fronterizos de las teorías culturales entre la modernidad y la postmodernidad, 1994). En este libro editado por Birgit Scharlau, con contribuciones de especialistas de la literatura latinoamericana en Alemania, aún sobrevivían algunas referencias a Losada, en cuanto a su lectura de la obra de Ángel Rama y su uso del concepto de la “internacionalización”. Otmar Ette, en “Asymmetrie der Beziehungen. Zehn Thesen zum Dialog der Literaturen Lateinamerikas und Europas” (Asimetría de las relaciones. Diez tesis en cuanto al diálogo de las literaturas de América Latina y Europa), se concentra en su concepto geopolítico:

Las relaciones interculturales entre Europa y América Latina representan así un espacio cultural, que es colectivo, porque se han desarrollado relaciones intensivas a partir del comienzo del siglo XVI, y que es contradictorio o antagonico, porque estas relaciones no constituyen un espacio igualitario. Pues, como es el caso en el campo económico, político o social, estas relaciones son profundamente asimétricas. También en el nivel de las relaciones culturales y literarias ambos sub-espacios se caracterizan por el antagonismo de metrópolis y periferia.¹⁰ (mi traducción)

⁹ Anja Bandau & Martha Zapata Galindo (ed.): *El Caribe y sus diásporas: Cartografía de saberes y prácticas culturales*. Madrid: Verbum, 2011: 9.

¹⁰ Birgit Scharlau (ed.): *Lateinamerika denken: kulturtheoretische Grenzgänge zwischen Moderne und Postmoderne*. Tübingen: Narr, 1994. – Ette, Ottmar: “Asymmetrie der Beziehungen. Zehn Thesen zum Dialog der Literaturen Lateinamerikas und Europas”, en: *Lateinamerika denken* („Die interkulturellen Bezüge zwischen Europa und La-

En la primera mitad de la década de 1990 se dio una reorientación general en los estudios sobre América Latina, a la que Mary Louise Pratt contribuyó al analizar la relación con el poder en *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation* (1992), donde introduce el concepto de los “contact zones” como

social spaces where disparate cultures meet, clash, and grapple with each other, often in highly asymmetrical relations of domination and subordination – like colonialism, slavery, or their aftermaths as they are lived out across the globe today¹¹.

Estos volúmenes de Scharlau y Pratt aparecieron casi simultáneamente con el *Black Atlantic* (1993) de Paul Gilroy, una publicación que dinamizó los estudios sobre la herencia africana en el mundo. Sus efectos, muchas veces estudiados bajo la protección del postcolonialismo, se dejan percibir también en los estudios sobre el Caribe. Para América Latina, sin embargo, el término postcolonialismo se acepta con restricciones, prefiriendo, en cambio, la “colonialidad”, entendida como efecto a largo plazo de la colonización. Los editores de *Coloniality at Large. Latin America and the Postcolonial Debate* (2008)¹² adoptan el término “colonialidad” en su título, basándose en los estudios del sociológico peruano Aníbal Quijano que lo entiende como resultado de la división del trabajo de acuerdo con la raza a partir de la colonia¹³. Las contribuciones en este volumen de Moraña, Dussel y Jáuregui operan con conceptos como “encuentros coloniales”, “agencias criollas”, “clasificación social”, “diferencia colonial”, “occiden-

teinamerika stellen somit einen kulturellen Raum dar, der gemeinsam ist, weil sich intensive Beziehungen seit Anfang des 16. Jahrhunderts entwickelten, und der widersprüchlich oder gegensätzlich ist, weil diese Beziehungen keinen egalitären Raum bilden. Denn wie im ökonomischen, politischen oder sozialen Bereich sind diese Beziehungen während der Kolonialzeit zutiefst asymmetrisch. Auch auf der Ebene kultureller und literarischer Relationen sind beide Teilräume durch die Gegensätzlichkeit von Metropole und Peripherie gekennzeichnet“ (Ette 301).

¹¹ Mary Louise Pratt: *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London & New York: Routledge, 1992.

¹² Mabel Moraña, Enrique Dussel & Carlos A. Jáuregui (ed.): *Coloniality at Large. Latin America and the Postcolonial Debate*. Durham & London: Duke UP, 2008.

¹³ „The new historical identities produced around the foundation of the idea of race in the new global structure of the control of labor were associated with social roles and geohistorical locations. In this way, both race and the division of labor remained structurally linked and mutually reinforcing, in spite of the fact that neither of them were necessarily dependent on the other in order to exist or change“ (Quijano p. 184).

talismo, globalización y la geopolítica del saber”, “(post)colonialismos comparativos” o “eticidades postcoloniales”. Las referencias al pasado colonial siguen manteniendo su función fundacional sin que esto signifique que se lo considere como la única fuerza constitutiva de la contemporaneidad.

También en los estudios sobre Asia y África se está explorando el problema de cómo entender un fenómeno como la globalización y sus caminos para conectar sus relés. En la introducción del volumen *Translocality. The Study of Globalising Processes from a Southern Perspective* (2010), los editores Ulrike Freitag y Achim von Oppen definen su objetivo como una aproximación de conexión y transferencia en los estudios de áreas. Comienzan por cuestionar el concepto de la globalización: “What [...] is the concept of globalization good for?” (1) y, al delinear algunos desarrollos recientes en el campo de la historia, Freitag y von Oppen arguyen:

Such approaches have opened important new perspectives on entangled and / or shared histories. Moreover, they can, as the study of non-Western experiences of the World Wars illustrates, significantly enhance our understanding of global social history. What they are less apt at doing, however, is to establish links between the multitude of connections and flows below the elite level which are encountered by historians, anthropologists, geographers or political scientists working on various regions of this world, past and present. To do so seems of particular relevance for those whose investigation focuses on regions outside ‘the West’ (or ‘the North’). Here, perhaps, it is less easy than in the Western context to relate connections between regions and places to the grand processes of ‘globalisation’ due to the assumed rootedness of these processes in ‘the North’. If, however, one takes seriously the claim to ‘global’ in global history, one will need to consider the role of actors, places and processes in those regions which are commonly not discussed in the context of ‘History’ but of ‘histories’ discussed by scholars of Asia, Africa and Latin America (2-3).¹⁴

El desplazamiento de “Historia” a “historias” cuando los análisis enfocan el hemisferio Sur se ejemplifica en secciones con títulos como “movilidades marginales”, “espacios en movimiento”, “localidades y además” y “globalidades alternativas”. La movilidad, el movimiento, la circulación y las diásporas son términos usados en los estudios sobre migraciones, cuyos atuendos se convierten en “máquinas de recordar” al situarles frente al

¹⁴ Ulrike Freitag & Achim von Oppen (ed.): *Translocality. The Study of Globalising Processes from a Southern Perspective*. Leiden: Brill, 2010.

espejo, como lo formula Gabriel García Márquez en *Cien años de soledad*.¹⁵ Su proyección hacia el Atlántico conecta sus “historias enredadas” en África y las Américas, un elemento estudiado, sobre todo, en los Estados Unidos, Brasil y Europa. Sin embargo, en los países hispanoamericanos también se están abriendo líneas de investigación sobre sus itinerarios.¹⁶ Todas estas aproximaciones se entienden como multidisciplinares, en las que las relaciones sociales siguen constituyendo un elemento crucial.

Mientras tanto, los estudios sobre la literatura de África también lograron establecerse como un campo de gran relevancia. En su artículo “Creating Contested Space through the ‘Nervous Conditions’ of Postcolonial Theories”, Kimberly Wedeven Segall retoma la lectura de las “zonas de contacto” de Mary Louise Pratt. Cita las mismas frases sobre las relaciones asimétricas del poder ya empleadas para continuar:

A text-based cultural zone does not just deal with asymmetrical relations of power; it also exposes how sites of authority in a community and complex forms of collaboration and resistance intertwine in postcolonial stories. Since many students have not studied African literature before, it is important to point out historical distinctions between countries, the diversity and urban hybridity of cultural groups, the entangled relations between urban and rural locations, gender complexities, the relation between colonial and contemporary history, and various forms of protest and community involvements (372-373).

El texto de Wedeven Segall apareció en *Teaching the African Novel* (2009), editado por Gaurav Desai,¹⁷ donde las contribuciones introducen brevemente en las literaturas de diferentes regiones, ocupándose de la política, el pensamiento histórico y marxista, y cuestiones teóricas. Pese a que las contribuciones en este libro no salen de las fronteras del continente

¹⁵ Gabriel García Márquez: *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969: 308.

¹⁶ Durante mi estada como profesora invitada en Santiago de Chile (cortesía de Irmlud König) en noviembre de 2010, por ejemplo, conocí el recién fundado Seminario Permanente de Historia: Africanos y Afrodescendientes en América, en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Además, en la Universidad de Santiago de Chile (USACH) Ana Pizarro está organizando seminarios y talleres sobre “Descolonización y cultura: AfricAmérica”. Coinciden con investigaciones publicadas en *African Americas. Itineraries, Dialogues, and Rhythms*, (ed.) Ineke Phaf-Rheinberger & Tiago de Oliveira Pinto. Madrid: Iberoamericana-Frankfurt am Main: Vervuert, 2008.

¹⁷ Gaurav Desai (ed.): *Teaching the African Novel*. New York: The Modern Language Association of America, 2009.

africano, su editor Gaurav Desai lo hace en su enseñanza ofreciendo cursos como “África y el océano Índico” o “Identidades africanas y conexiones transatlánticas”. Uno de sus últimos artículos, “Ocean Connect: The Indian Ocean and African Identities”, revela el camino de su orientación actual hacia la relación con el mundo asiático.¹⁸

De la colonia hacia un Estado

En el primer ensayo de este libro sobre las “historias enredadas” y sus representaciones asimétricas se describe la imposición de una estructura étnico-social en la colonia. Ana Crespo Solana, historiadora especializada en las relaciones comerciales entre los Países Bajos, España y América, se concentra en el fin del siglo XVII y gran parte del XVIII en Surinam, en el nordeste del continente latinoamericano. Por aquel entonces, Surinam fue parte de un imperio holandés que se extendía a las islas de Aruba, Bonaire, Curaçao, St. Eustatius, Saba y St. Maarten en el mar Caribe.

En los estudios sobre América Latina, el régimen holandés en aquellos países se conoce menos que el del Nordeste de Brasil entre 1630 y 1654, tema de muchos tratados académicos, acuñado como *Tempo dos Flamengos* por el historiador brasileño José Antonio Gonsalves de Mello (2001)¹⁹. Se extendía geográficamente en toda la costa del Atlántico, unida por el comercio. La dinámica “oceánica” quedó documentada en un archivo particularmente ilustrado y sumamente rico en imágenes, textos científicos, textos de funcionarios coloniales, arte visual, mapas, información lingüística, descripciones de viajes, caracterizaciones étnicas, historia natural.²⁰ Su “aire de libertad” se inscribió en los documentos y testimonios de aquella época, constituyendo un archivo prolífero en información sobre un período simultáneo a la colonización del Caribe, con la que está relacionado. Debi-

¹⁸ Gaurav Desai: “Ocean Connect: The Indian Ocean and African Identities”, en: *PMLA* (125.3) May 2010; 713-720.

¹⁹ José Antonio Gonsalves de Mello: *Tempo dos Flamengos. – influência da ocupação holandesa na vida e na cultura do Norte do Brasil*, com prefácio de Gilberto Freyre. Rio de Janeiro: Topbooks, 2001. Primera edición 1947.

²⁰ Ernst van den Boogaart (ed.): *Johan Maurits van Nassau-Siegen, 1604-1679: A Humanist Prince in Europe and Brazil*. The Hague: Johan Maurits van Nassau Stichting, 1979; Pedro & Bia Corrêa do Lago: *Frans Post, 1612-1680*. Recife: Capivara Editare, 2006; Rebecca Parker Brienen: *Visions of Savage Paradise: Albert Eckhout, Court Painter in Colonial Dutch Brazil*. Amsterdam: The UP of Amsterdam, 2007.

do al desconocimiento de esta herencia cultural en los estudios caribeños, me referí a esto como su “eslabón perdido” (missing link), un elemento que ayuda a abrir su horizonte a otras historias de una globalización temprana.²¹

En Surinam, Crespo desarrolla el panorama de una colonia controlada por una empresa privada y los Estados Generales en las Siete Provincias Unidas de los Países Bajos.²² Se explica la particularidad de su funcionamiento hasta la gran crisis bursátil de 1773, en relación con la prolongada ausencia de los propietarios de las plantaciones, expuestas a los ataques de los cimarrones, comunidades de afrodescendientes refugiados. En un período en el cual muchos africanos llegaron como esclavos a Paramaribo, Surinam era un país en el que las rebeliones amenazaban la “paz” social. Crespo arguye que cimarronaje y absentismo son dos consecuencias sociales casi inversamente proporcionales, así que deja suponer que Surinam podrá haberse convertido en otro Haití, si los “wegloopers” hubieran tenido la posibilidad de organizarse en un frente unido. Sin embargo, el envío de un batallón desde las Provincias Unidas puso fin a esta situación de inseguridad. Uno de los participantes de esta expedición militar, John Gabriel Stedman, escribió un informe, entre la ficción y la verdad histórica, sobre sus experiencias: *Narrative of a Five Years' Expedition Against the Revolted Negroes of Surinam* (1796), texto de gran distribución.

Mientras tanto, Haití quedó “seul dans l'univers” como observa Florence Gauthier²³, desde que François-Dominique Toussaint Louverture unificara las tendencias antiesclavistas y anticoloniales en su persona. Este período le interesa a Marie-José Nzengou-Tayo, profesora haitiana de literatura francesa del Caribe y África en la Universidad de las Indias Occidentales en Kingston, Jamaica, a quien le llamó la atención que el historiador dominicano Carlos Esteban Deive, también autor de poesía y teatro, publicara en su país la novela *Viento Negro, Bosque del Caimán* (2002) sobre aquellos mismos años. La técnica de ficción le permite a Deive elaborar

²¹ Ineke Phaf-Rheinberger: *The 'Air of Liberty'. Narratives of the South Atlantic Past*, Amsterdam & New York: Rodopi, 2008; “The ‘Dutch Period’: A Missing Link in Caribbean Cultural History”, en: *Going Caribbean*, Theo d’Haen & Kristiaan van Haesendonck (ed.), Amsterdam & New York: Rodopi, in press.

²² El Estado General fue el gobierno central residente en La Haya, con representantes de cada una de las Siete Provincias.

²³ Florence Gauthier: “La Révolution de Saint-Domingue ou la conquête de l'égalité de l'épiderme (1789-1804)”. En: *Haiti 1804 – Lumières et ténèbres. Impact et résolutions d'une révolution*, Léon-François Hoffmann / Frauke Gewecke / Ulrich Fleischmann (dir.), Madrid: Iberoamericana – Frankfurt am Main: Vervuert 2008: 39.

una visión sin sentirse limitado por las fuentes históricas que ya había documentado en su libro *Los Refugiados Franceses en Santo Domingo* (1984), donde escribe:

Los que abrigaron la esperanza de crear aquí un hogar permanente donde reconstruir sus vidas y haciendas, tuvieron que abandonarla pocos años después, cuando Toussaint Louverture invade la colonia y recibe de manos del gobernador García el mando de la plaza el 26 de enero de 1801, forzándolo de esta manera a dar cumplimiento efectivo al artículo del Tratado de Basilea de 1795 en virtud del cual España cedió a Francia su dominio de Santo Domingo.²⁴

Los sucesos en Haití y las protestas antiesclavistas tampoco pasaron inadvertidos en los otros países de habla hispana en las Américas. Claudia Ormeño, estudiante del postgrado de la Universidad de Santiago de Chile, analiza la importancia de la cuarta parte de *El Periquillo Sarniento* de Fernández de Lizardi (1776-1827). Este libro del “Pensador Mexicano” está considerado un clásico en los estudios de la literatura latinoamericana como primera novela picaresca publicada en la América hispánica y como una narrativa crítica de la sociedad criolla de la Ciudad de México. Lizardi, influenciado por las ideas de la Ilustración y defensor de la libertad de la prensa, publicó los tres primeros volúmenes del *Periquillo* en 1816. El último, en cambio, tuvo que esperar hasta 1830 y 1831, publicado póstumamente en la recién instalada República mexicana. Como Ormeño demuestra, esta cuarta parte fue censurada y después silenciada por la crítica literaria latinoamericana. Un episodio donde un hombre “rico, pero negro” de las Filipinas habla de una sociedad utópica no tuvo sentido para los especialistas, poca familiarizados con los “negros” en un país conocido por su historia indígena y mestiza.

Es de suponer, sin embargo, que para Lizardi, esta presencia “negra” debe haberse ofrecido como muy familiar. Con la publicación de los libros que reproducen las imágenes de la sociedad de castas, pintadas en el siglo XVIII, es posible hacerse una idea de su omnipresencia en todos los niveles de la población colonial. Ilona Katzew escribe al respecto:

Los negros, en cambio, habían sido traídos al Nuevo Mundo como esclavos, y en teoría ocupaban los escalafones más bajos de la sociedad: trabajaban como sirvientes domésticos para los españoles y como obreros en los inge-

²⁴ Carlos Esteban Deive: *Los Refugiados Franceses en Santo Domingo (1789-1801)*. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1984: 9.

nios de azúcar, las minas y las haciendas. Se les consideraba un grupo homogéneo sin derechos, cuya redención sólo podía alcanzarse a nivel personal tras haber probado su lealtad a la Iglesia y a sus amos. En la práctica, sin embargo, los españoles a menudo preferían a los negros como capataces de los indios para que supervisaran su trabajo. Por su asociación con los blancos, muchos negros llegaron a alcanzar una posición superior a la de los indígenas. Además, durante generaciones la posesión de esclavos simbolizó la superioridad de los españoles pues eran tenidos como bienes materiales.²⁵

La autora sigue sosteniendo que, hacia finales del siglo XVIII, “casi una cuarta parte de la población de México era ya mestiza, de la cual un gran porcentaje se concentraba en la capital del virreinato” (40). Es importante recordar que Katzew, en esta ocasión, usa la palabra “mestiza” también en relación con la afrodescendencia.

Las caras múltiples de Cuba

Alrededor de 1800, el valor de la cultura afrodescendiente no desempeñaba papel alguno en los discursos oficiales de las Américas. Esta valoración ha cambiado y ha emergido una orientación que no deja de demostrar la conflictividad que sigue existiendo al respecto. Así, con el ejemplo de Cuba, país que Fernando Ortiz calificó como el país de la africanía²⁶, la misma resulta ser un asunto complejo cuando no se lo entiende como folklore sino como una contribución artística de alto nivel intelectual.

Christoph Singler, profesor en la universidad de Besançon y reconocido especialista en la obra del pintor Guido Llinás (1923-2005), siempre reconstruye otros aspectos de su vida durante la década de 1960. Llinás era miembro de Los Once, un grupo de pintores que introdujeron el arte abstracto en Cuba en 1953. Viajaba entre La Habana y París con frecuencia hasta que, en 1963, estableció su residencia en París. Singler discute las experiencias de Llinás, marcadas por los abruptos cambios que llegaban con la Revolución y testimoniadas en la correspondencia con Raúl Martí-

²⁵ Ilona Katzew: *La pintura de castas. Representaciones raciales en el México del siglo XVIII*. Madrid: Turner, 2004: 40-41. Véanse también: María Concepción García Saiz: *Las Castas Mexicanas. Un Género Pictórico Americano*, prólogos de Diego Angulo Íñiguez, Roberto Moreno de los Arcos, y Miguel Ángel Fernández. México: Olivetti, 1989.

²⁶ Fernando Ortiz: *La africanía de la música folklórica de Cuba*. La Habana: Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, 1950.

nez, uno de los artistas destacados de la Cuba de entonces. En la contribución en este libro, Singler centra en el problema del rechazo del arte no figurativo en los llamados “años románticos” de la Revolución. Al quedarse en París, Llinás elaboró como reacción el concepto de la “Pintura Negra”, inscribiendo en sus telas algunos signos *abakuá*, del lenguaje de una sociedad secreta cubana originaria de África.

Singler opina que Llinás “contaba a quien quisiera oírlo que descubrió el color de su piel al llegar a Francia” y no en Cuba. Sin embargo, debe haber estado en contacto con expresiones afrodescendientes en La Habana, ya que Singler supone que Llinás se había enterado de estos emblemas a través del compositor y musicólogo Odilio Urfé, que “le encargó copiar los signos de esta sociedad para un congreso nacional *abakuá* a principios de 1960 que Urfé estaba en vías de organizar, por primera vez en Cuba” (283).²⁷

Nancy Morejón, la Poeta Nacional de Cuba, dedica el poema “Lugares” a la memoria de Odilio Urfé en *Carbones silvestres* (2005: 9-10) recordando que él siempre sabía abrir una “puerta de caoba” con su música. Thomas Rothe, estudiante del postgrado de la Universidad de Santiago de Chile, estudia la importancia de la memoria en su obra, relacionándola con metáforas bíblicas y con el género exquisito de las elegías a los artistas, familiares o amigos y amigas de la autora.

Pese a su fama, en Cuba la poesía de Morejón fue poco estudiada.²⁸ El ensayo de Silvia Valero explica parte de este “silencio”: la autora sostiene que solo debido a los cambios en la década de 1990 se desarrolla una narrativa sobre la re-escritura literaria de la historia desde una perspectiva de ser “negro” o “mulato”. Valero, investigadora argentina, acaba de doctorarse en la Universidad de Montréal con una tesis sobre los autores más destacados de esta tendencia, Marta Rojas y Eliseo Altunaga. Ambos tienen varias

²⁷ Christoph Singler: “Pintor de los Siete Caminos. Guido Llinás y la génesis de la Pintura Negra”, en: Bandau, Anja & Martha Zapata Galindo (ed.): *El Caribe y sus diásporas: Cartografía de saberes y prácticas culturales*. Madrid: Verbum, 2011: 269-301. Véanse también: Christoph Singler: “Nuevas de la deriva. La correspondencia de Guido Llinás en los años 1960”, en: *Diasporische Bewegungen im transatlantischen Raum. Diasporic Movements – Movimientos diaspóricos*, (ed.) Stefanie Kron, Birgit zur Nieden, Stephanie Schütze, Martha Zapata Galindo. Berlín: edition tranvia, 2010: 85-104.

²⁸ Debido a este hecho se discute una publicación del último número de la *Revista Iberoamericana*, dedicada a la obra de Morejón, en La Habana porque esta revista no se vende en Cuba. Se trata de la *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXVII, Núm. 235, abril-junio 2011, (ed.) Juanamaria Cordones-Cook & Keith Ellis.

novelas sobre el tema. *Santa Lujuria* de Rojas ya alcanzó su tercera edición. En torno a la representación del “negro” o “mulato”, Valero concluye que en la Cuba de entre siglos se desarrolla una reestructuración narrativa de parámetros modélicos que, si bien abunda en estructuras conocidas, también las renueva.

Africanos en América

Casi inadvertidamente, existe una ida y vuelta de africanos a América Latina. Para estas visitas, Salvador da Bahia figura como el bastión de la africanía. Freddy Macha de Tanzania, por ejemplo, residió algún tiempo en Salvador para aprender a tocar el *berimbau*, un instrumento originario de Angola. Macha es músico, periodista, dramaturgo, blogger, y escribe en inglés y en swahili. El *berimbau* es un instrumento que se usa para *capoeira*, la danza-juego de la que Macha es instructor. Lutz Diegner, lector de swahili en el Seminario de Ciencias Africanas de la Universidad Humboldt en Berlín, escribió una breve introducción sobre el autor. Como se desprende de “Año Nuevo”, Macha posee un explícito sentido de humor en la interpretación de sus experiencias bahianas.

Macha menciona el culto de Yemayá, una orisha yorubá también presente en Cuba (véase ensayo de Rothe). En general, Salvador es una ciudad muy familiar a los yorubás nigerianos, como lo describe Wole Soyinka en la cuarta parte de su autobiografía *Partirás al amanecer* (2010). Otro nigeriano, Félix Ayoh’OMIDIRE, doctorado en la UFBA (Universidad Federal de Salvador da Bahia), enseña sobre Brasil en la Universidad de Ile-Ife en Nigeria, el epicentro académico de los estudios yorubás. Ayoh’OMIDIRE se concentra en la asimetría ritual entre la orisha Yemayá, originaria de Nigeria y Benin, y su culto en Salvador, donde la fiesta en su honor se celebra cada 2 de febrero, con ofrendas colocadas en las playas del Atlántico.

En el último ensayo, Yemayá ya es parte de una cultura oceánica que se extiende hacia el Pacífico. La autora de la novela *Malambo* (2001), la peruana Lucía Charún-Illescas, la menciona al reconstruir una memoria tradicional y religiosa que arraiga en el siglo XVII, cuando muchos africanos llegaron a la costa andina. Por aquel entonces, se pintó el mural El Señor de los Milagros, un Cristo negro, hoy Santo Nacional del Perú. Al mismo tiempo, la monja negra Úrsula de Jesús (1604-1666) escribió su diario en el Convento de Santa Clara de Lima. Esta presencia afrodescendiente se trasmite a través de artistas y escritoras contemporáneas como la

cantante Susana Baca y Chillesco-Illescas, conformando un “renacimiento” del interés por sus representantes. Su espiritualidad “negra” y católica encuentra su base en la existencia de las cofradías, de las hermandades católicas con santos “negros” que se difundían simultáneamente a África y a las Américas desde los primeros tiempos de la colonización ibérica.²⁹

Hacia una poética del mar

El mar –el reino de Yemayá– se presenta en muchas obras literarias como proyección espiritual y lugar que decide sobre la vida y la muerte. Se manifiesta como una connotación tan importante que, sin fijarse en ella, es imposible entender el sentido profundo de muchos textos, donde los autores se esfuerzan por modificar la percepción histórica de la relación entre América y África.

La proyección hacia el Atlántico como sinónimo del movimiento y de la migración diaspórica constituye el punto de partida para mi proyecto de investigación *En route*³⁰. Al considerar este fenómeno en conexión con el campo emergente de los estudios comparados de las literaturas de África y América Latina, con inclusión del Caribe, valga la pena destacar el llamado “oceanic turn” de los estudios académicos. Por un lado se trata de una orientación que refleja el renovado interés por la temprana historia moderna y sus redes comerciales y militares en expansión marítima a nivel global y, por otro, se introduce la percepción ecológica en los estudios culturales sobre el Caribe. Un hito al respecto es el libro *Caribbean Literature and the Environment. Between Nature and Culture* (2005), cuyos editores acaban de publicar otro volumen *Postcolonial Ecologies: Literatures of the Environment* (2011), extendiendo su terreno del Caribe hacia África, Asia

²⁹ Heywood & Thornton (2007) mencionan la cofradía de San Ignacio en Congo en 1633 (p. 142) y el de Nuestra Señora del Rosario en Luanda en 1655 (p. 210). Lucilene Reginaldo escribe sobre la importancia de la espiritualidad católica y su incorporación de santos negros en Salvador de Bahía en el siglo XVII y XVIII. En su opinión, “Os séculos XVII e XVIII marcaram o período áureo destas organizações tanto na colônia como na metrópole”, en: “Irmandades e devoções de africanos e crioulos na Bahia setecentista: histórias e experiências atlânticas”, *Representaciones y expresiones religiosas afrolatinoamericanas*, (ed.) Laura Álvarez López, Markel Thylefors, Johan Wedel, Stockholm *Review of Latin American Studies*, Issue No. 4, March 2009: 25-35.

³⁰ Proyecto comenzado en septiembre de 2010, con apoyo de la DFG (Deutsche Forschungsgemeinschaft), con sede en el Seminario de Estudios Africanos de la Universidad Humboldt en Berlín.

del Sur y las Islas Pacíficas. Uno de sus editores, Elizabeth DeLoughrey, toma en su artículo “Heavy Waters: Waste and Atlantic Modernity” (2010) el poema “Arctic, Antarctic, Atlantic, Pacific, Indian Ocean” de Lorna Goodison como punto de partida para sus observaciones analíticas de que, a partir del siglo XVI, el Atlántico se ha convertido en el mar más contaminado del mundo.³¹

Este campo multidisciplinario rompe con la divisoria entre ciencias naturales y ciencias humanas, tradición del siglo XIX, orientándose a un cambio de paradigma global. Mientras el mar aparecía como una región marginal y de importancia secundaria para la historia, en los estudios sobre los océanos se llama la atención sobre el hecho de que el mar es tan importante para la vida humana como la tierra.³² Así, el mundo de los océanos representaba el “continente invisible” y se dedican congresos, libros y números de revistas a esta temática³³. Documenta la prisa para querer visualizar este lapso en relación con la historia global de la tierra. Este “oceanic turn” también tiene representantes en Alemania, como lo comprueban los volúmenes editados por Bernhard Klein y Gesa Mackenthun, y la publicación del ensayo “Mapping the Ocean” de Katrin Bromber.³⁴

Queda obvio que esta nueva orientación al cambio del paradigma global se sitúa con preferencia en el mundo de habla anglófona. Sin embargo, la amplitud y la riqueza de sus conceptos históricos justifican una renovada lectura de las estrategias literarias en cuanto a las “asimetrías con vista al Atlántico”, conceptualizadas en obras en lengua española como de Nancy

³¹ Elizabeth M. DeLoughrey, Renée K. Gosson, and George B. Handley (ed.): *Caribbean Literature and the Environment. Between Nature and Culture*. Charlottesville: U of Virginia P, 2010; Elizabeth M. DeLoughrey and George B. Handley (ed.): *Postcolonial Ecologies: Literature of the Environment*. Oxford UK: Oxford UP, 2011; Elizabeth De Loughrey: „Heavy Waters: Waste and Atlantic Modernity“, en: *PMLA* (125.3), May 2010: 703-712.

³² Marc Muguët: *Après Cousteau. Le futur de l’Océan*. Paris: Éditions Yago, 2010.

³³ Como el último número de la revista de la Modern Languages Association con una serie de ensayos resumidos bajo la categoría de Estudios Oceánicos: *PMLA*, Vol. 125, No. 3, mayo 2010.

³⁴ Bernhard Klein & Gesa Mackenthun (ed.): *Das Meer als kulturelle Kontaktzone. Räume, Reisende, Repräsentationen*. Konstanz: Universität Konstanz, 2003; (ed.) *Sea Changes, Historicizing the Ocean*. New York: Routledge, 2004. Katrin Bromber: “Mapping the Ocean: Visual Representations of the Indian Ocean in the Swahili Military Press During World War II”, in: *Translocality. The Study of Globalising Processes from a Southern Perspective*, (ed.) Ulrike Freitag & Achim von Oppen. Leiden: Brill, 2010: 135-158.

Morejón de Cuba, Edgardo Rodríguez Juliá de Puerto Rico y de Lucía Chillesco-Illescas de Perú.³⁵ El objetivo de mi proyecto *En route* es hacer un estudio comprensivo de comparación de sus incorporaciones en una serie de obras de autores de América Latina, el Caribe y África en lengua española y portuguesa.

Al concentrarme en este cambio de paradigma y sus consecuencias para la crítica literaria en América Latina y África tropecé con el título de un volumen de poesía *What The Sea Told Me* (2009) de E. E. Sule, un escritor nigeriano, invitado por el Seminario de Ciencias Africanas de la Universidad Humboldt. Nuestra conversación sobre el tema se reproduce en este libro, abriendo un repertorio sumamente rico y variado en cuanto a la proyección del mar y su contextualización con las “historias” a los niveles más diferentes.

Agradezco a muchas personas por la redacción de este libro. Primero, a todos los colaboradores y, luego, a la DFG (Deutsche Forschungsgemeinschaft) y al Instituto de Ciencias de Asia y África de la Universidad Humboldt por su ayuda financiera. Flora Veit-Wild ha recomendado a Sule Egya y Felix Ayoh'OMIDIRE para que recibieran la beca de la Fundación Alexander von Humboldt, lo que me permitió conocerles y trabajar con ellos en Berlín. Freddy Macha tuvo la amabilidad de dar permiso de publicar su cuento “Año Nuevo”, el que Lutz Diegner me había recomendado. Diegner, en colaboración con Marta Torres y Britt Dueker, tradujo el cuento de Macha del swahili al español. Carlos Llinás dio permiso de reproducir la imagen *Signos cubanos* (1967) de Guido Llinás. Agradezco a los estudiantes en mi seminario sobre “Tierra y Mar”, dictado en mi calidad de profesora invitada en la Universidad de Chile y en la USACH, de cuya actividad resultan los ensayos de Claudia Ormeño y Thomas Rothe. Carolina Benavente me ayudó en una primera fase de la redacción de este manuscrito, mientras que Irina Podgorny me asistió con sus comentarios y observaciones críticas al redactar la versión definitiva. Y agradezco al pintor José Maria Capricorne de Curaçao haberme dado el permiso de ilustrar este libro con el imagen de su cuadro *Río* (2001), cuya reproducción –como también la del cuadro de Llinás– le debo a Frank Busjahn.

³⁵ Ineke Phaf-Rheinberger: “Una ‘ciudad soñada’ con vista al Atlántico: Anotaciones sobre San Juan”, en: *Letral* 6, junio 2011: 33-44; “Una memoria que obliga: el *Nexus* de Nancy Morejón”, en: *Revista Iberoamericana* 2011: 501-516; una versión preliminar de mi ensayo sobre el Perú en: *Casa de las Américas*, 264, julio/septiembre de 2011: 81-92.

Bibliografía

- Bandau, Anja & Martha Zapata Galindo (ed.): *El Caribe y sus diásporas: Cartografía de saberes y prácticas culturales*. Madrid: Verbum, 2011.
- Boogaart, Ernst van den (ed.): *Johan Maurits van Nassau-Siegen, 1604-1679: A Humanist Prince in Europe and Brazil*. The Hague: Johan Maurits van Nassau Stichting, 1979.
- Bremer, Thomas & Alejandro Losada (ed.): *Hacia una historia social de la literatura latinoamericana*. Giessen: Universidad de Giessen, 1985.
- . & Julio Peñate Rivero (ed.): *Hacia una historia social de la literatura latinoamericana II*. Giessen: Universidad de Giessen, 1986.
- . & Julio Peñate Rivero (ed.): *Hacia una historia social de la literatura latinoamericana III. Literaturas más allá de la marginalidad*. Giessen: Universidad de Giessen / Universidad de Neuchâtel, 1988.
- Bromber, Katrin: "Mapping the Ocean: Visual Representations of the Indian Ocean in the Swahili Military Press During World War II", in: *Translocality. The Study of Globalising Processes from a Southern Perspective*, (ed.) Ulrike Freitag & Achim von Oppen. Leiden: Brill, 2010: 135-158.
- Cordones-Cook, Juanamaría & Keith Ellis (ed.): *Revista Iberoamericana*, número especial sobre Nancy Morejón, Vol. LXXVII, Núm. 235, abril-junio 2011.
- Charún-Illescas, Lucía: *Malambo*. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal, 2001.
- DeCosta Willis, Miriam: *Singular like a Bird. The Art of Nancy Morejón*, (ed.) Miriam DeCosta Willis. Washington, D.C.: Howard UP, 1999.
- Deive, Carlos Esteban: *Los Refugiados Franceses en Santo Domingo. (1789-1801)*. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1984.
- DeLoughrey, Elizabeth M., Renée K. Gosson, and George B. Handley (ed.): *Caribbean Literature and the Environment. Between Nature and Culture*. Charlottesville: U of Virginia P, 2010.
- . and George B. Handley (ed.): *Postcolonial Ecologies: Literature of the Environment*. Oxford UK: Oxford UP, 2011.
- . "Heavy Waters: Waste and Atlantic Modernity", en: *PMLA* (125.3), May 2010: 703-712.
- Desai, Gaurav (ed.): *Teaching the African Novel*. New York: The Modern Language Association of America, 2009.
- . "Ocean Connect: The Indian Ocean and African Identities", en: *PMLA* (125.3) May 2010; 713-720.
- Devés Valdés, Eduardo: *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África subsahariana*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2009.

- Ette, Ottmar: “Asymmetrie der Beziehungen. Zehn Thesen zum Dialog der Literaturen Lateinamerikas und Europas”, en: *Lateinamerika denken: kulturtheoretische Grenzgänge zwischen Moderne und Postmoderne*, (ed.) Birgit Scharlau, Tübingen: Narr, 1994: 297-345.
- Fleischmann, U. & I. Phaf (ed.): *El Caribe y América Latina / The Caribbean and Latin America*, Frankfurt am Main: Verlag Klaus Dieter Vervuert, 1987.
- Freitag, Ulrike & Achim von Oppen (ed.): *Translocality. The Study of Globalising Processes from a Southern Perspective*. Leiden: Brill, 2010.
- García Márquez, Gabriel: *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1969.
- García Saíz, María Concepción: *Las Castas Mexicanas. Un Género Pictórico Americano*, prólogos de Diego Angulo Íñiguez, Roberto Moreno de los Arcos, y Miguel Ángel Fernández. México: Olivetti, 1989.
- Gautier, Florence: “La Révolution de Saint-Domingue ou la conquête de l'égalité de l'épiderme (1789-1804)”, en: *Haïti 1804 – Lumières et ténèbres. Impact et résonances d'une révolution*, Léon-François Hoffmann / Frauke Gewecke / Ulrich Fleischmann (dir.), Madrid: Iberoamericana – Frankfurt am Main: Vervuert 2008, 21-41.
- Gilroy, Paul: *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*. Cambridge, MA: Harvard UP, 1993.
- Heywood, Linda M. & John K. Thornton: *Central Africans, Atlantic Creoles, and the Foundation of the Americas, 1585-1660*. Cambridge UP, 2007.
- Katzew, Ilona: *La pintura de castas. Representaciones raciales en el México del siglo XVIII*. Madrid: Turner, 2004.
- Klein, Bernhard & Gesa Mackenthun (ed.): *Das Meer als kulturelle Kontaktzone. Räume, Reisende, Repräsentationen*. Konstanz: Universität Konstanz, 2003.
- (ed.). *Sea Changes, Historicizing the Ocean*. New York: Routledge, 2004.
- Lago, Pedro & Bia Corrêa do: *Frans Post, 1612-1680*. Recife: Capivara Editare, 2006.
- Lettow, Susanne & Martha Zapata Galindo: “Movimientos del saber – Políticas del saber. Esbozo de una epistemología política de la globalización”, en: *El Caribe y sus diásporas: Cartografía de saberes y prácticas culturales*, (ed.) Anja Bandau & Martha Zapata Galindo. Madrid: Verbum, 2011: 25-48.
- Losada, A.: “La internacionalización de la literatura del Caribe en las metrópolis complejas”, en: *La Literatura Latinoamericana en el Caribe*, (ed.) Alejandro Losada, Berlin: Lateinamerika-Institut der FU, 1983, 266-351.
- Mello, José Antonio Gonsalves de: *Tempo dos Flamengos. – influência da ocupação holandesa na vida e na cultura do Norte do Brasil*. Com prefácio de Gilberto Freyre. Rio de Janeiro: Topbooks, 2001. Primera edición 1947.

- Moraña, Mabel, Enrique Dussel & Carlos A. Jáuregui: *Coloniality at Large. Latin America and the Postcolonial Debate*. Durham & London: Duke U P, 2008.
- Morejón, Nancy: *Carbones silvestres*. La Habana: Letras Cubanas, 2005.
- Morelli, Federica & Alejandro E. Gómez: *La nueva Historia Atlántica: un asunto de escalas*. En: *Nuevo Mundo / Mundos Nuevos*, Bibliografías 2006 – <http://nuevomundo.revues.org/2102> (consultado el 8 de julio de 2011).
- Muguet, Marc: *Après Cousteau. Le futur de l’Océan*. Paris: Éditions Yago, 2010.
- Ortiz, Fernando: *La africanía de la música folklórica de Cuba*. La Habana: Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, 1950.
- Parker Brienen, Rebecca: *Visions of Savage Paradise: Albert Eckhout, Court Painter in Colonial Dutch Brazil*. Amsterdam: The UP of Amsterdam, 2007.
- Phaf-Rheinberger, Ineke: *The ‘Air of Liberty’. Narratives of the South Atlantic Past*, Amsterdam & New York: Rodopi, 2008.
- . “Una ‘ciudad soñada’ con vista al Atlántico: Anotaciones sobre San Juan”, en: *Letral* 6, número dedicado a Puerto Rico, coord. María Caballero Wangüemert, junio 2011: 33-44 (www.letral.es).
- . “Una memoria que obliga: el *Nexus* de Nancy Morejón”, en: *Revista Iberoamericana*, número dedicado a Nancy Morejón, coord. Juanamaría Cordones-Cook & Keith Ellis, Vol. LXXVII, Núm. 235, Abril-Junio 2011: 501-516.
- . “La simultaneidad del barroco andino y el Pacífico negro”, en: *Casa de las Américas* 264, julio-septiembre 2011, 81-92.
- . “The ‘Dutch Period’: A Missing Link in Caribbean Cultural History”, en: *Going Caribbean*, Theo d’Haen & Kristiaan van Haesendonck (ed.), Amsterdam & New York: Rodopi, in press.
- . & Tiago de Oliveira Pinto: *AfricAmericas. Itineraries, Dialogues and Sounds*. Madrid: Iberoamericana – Frankfurt am Main: Vervuert, 2008.
- Pratt, Mary Louise: *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*. London & New York: Routledge, 1992.
- Quijano, Anibal: “Coloniality of Power, Eurocentrism, and Social Classification”, trad. Michael Ennis, en: *Coloniality at Large. Latin America and the Postcolonial Debate*, Mabel Moraña, Enrique Dussel & Carlos A. Jáuregui (ed.). Durham & London: Duke UP, 2008: 181-224.
- Reginaldo, Lucilene: “Irmandades e devoções de africanos e crioulos na Bahia setecentista: histórias e experiências atlânticas”, *Representaciones y expresiones religiosas afrolatinoamericanas*, (ed.) Laura Álvarez López, Markel Thylefors, Johan Wedel, número especial del *Stockholm Review of Latin American Studies*, Issue No. 4, March 2009: 25-35.
- Scharlau, Birgit (ed.): *Lateinamerika denken: kulturtheoretische Grenzgänge zwischen Moderne und Postmoderne*. Tübingen: Narr, 1994.

- Silva, Alberto da Costa e: *Um Rio Chamado Atlântico: A África no Brasil o Brasil na África*. Rio de Janeiro: Universidad Federal de Rio de Janeiro, 2003.
- Singler, Christoph: “Nuevas de la deriva. La correspondencia de Guido Llinás en los años 1960”, en: *Diasporische Bewegungen im transatlantischen Raum. Diasporic Movements – Movimientos diaspóricos*, (ed.) Stefanie Kron, Birgit zur Nieden, Stephanie Schütze, Martha Zapata Galindo. Berlín: edition tranvia, 2010: 85-104.
- . “Pintor de los Siete Caminos. Guido Llinás y la génesis de la Pintura Negra”, en: Bandau, Anja & Martha Zapata Galindo (ed.): *El Caribe y sus diásporas: Cartografía de saberes y prácticas culturales*. Madrid: Verbum, 2011: 269-301.
- Soyinka, Wole: *Partirás al amanecer*, trad. Marcelo Cohen. Barcelona, RBA, 2010.
- Stedman, John Gabriel: *Narrative of a Five Years' Expedition Against the Revolted Negroes of Surinam*, (ed.) Rudolf van Lier. Amherst: U of Massachusetts P, 1971.
- Sule, E. E.: *What The Sea Told Me*. Lagos: Hybue Publications, 2009.
- Wedeven Segall, Kimberly: “Creating Contested Space through the ‘nervous conditions’ of Postcolonial Theories”, en: *Teaching the African Novel*, (ed.) Gau-rav Desai. New York: The Modern Language Association of America, 2009: 371-385.